



ISSN: 2448-6574

Indicadores educativos para la evaluación de cinco dimensiones del Desarrollo Humano que contribuyen al bienestar de los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Veracruzana en el contexto de la vida líquida.

Ana Esther Trujillo Ronzón

anaesthertr@yahoo.com

Alfredo García Martínez

garmaal@yahoo.com

Resumen

El presente documento responde, a la necesidad de contar con indicadores educativos para la evaluación de cinco dimensiones del Desarrollo Humano que propician estados de bienestar en los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Veracruzana en el contexto de la vida líquida y para lo cual se parte de las interrelaciones que se generan entre competencias sociales y bienestar en educación superior con la integración de procesos de enseñanza-aprendizaje que promueven un desarrollo humano sostenible e inclusivo; un bienestar común construido y fundamentado en visiones que van más allá de conceptos instrumentales de bienestar individual.

Palabras clave: Indicadores Educativos; Evaluación; Bienestar; Desarrollo Humano.

Abstract

This document responds to the need for educational indicators for assessing five dimensions of human development that promote welfare states in students of the degree in Visual Arts at the Universidad Veracruzana in the context of liquid life and which is part of the interrelationships They generated between social skills and welfare superior integration of teaching and learning processes that promote sustainable human development and inclusive education; a common being built and based on visions that go beyond instrumental concepts of individual welfare.

Key Words: Educational Indicators; Evaluation; Welfare; Human development.

Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017/



ISSN: 2448-6574

Introducción

Con base en algunos de los planteamientos de Richard Sennett (2000) es posible afirmar que las tres últimas décadas del siglo XX se caracterizaron por ser una época basada en un tiempo lineal, con cambios mínimos en lo cotidiano y empleos relativamente estables, donde son ampliamente valorados la acumulación de experiencia y el manejo disciplinado del tiempo, por lo cual, los sujetos están en condiciones de establecer objetivos a largo plazo, vislumbrar altas expectativas de desarrollo laboral y profesional, así como diseñar un relato de vida en lo material y psíquico.

Por su parte Zygmunt Bauman (2015) esboza ciertos rasgos que presenta lo que denomina “vida líquida” en las primeras décadas del siglo XXI:

Es una vida precaria y vivida en condiciones de incertidumbre constante. Las más acuciantes y persistentes preocupaciones que perturban esa vida son las que resultan del temor a que nos tomen desprevenidos, a que no podamos seguir el ritmo de unos acontecimientos que se mueven con rapidez, a que nos quedemos rezagados, a no percatarnos de las ‘fechas de caducidad’, a que tengamos que cargar con bienes que ya no nos resultan deseables, a que pasemos por alto cuándo tenemos que cambiar de enfoque si no queremos sobrepasar un punto sin retorno. La vida líquida es una sucesión de nuevos comienzos, pero, precisamente por ello, son los breves e indoloros finales (p.10)

Es en este contexto que cobra relevancia la noción de Desarrollo Humano planteada por Manfred A. Max-Neef, donde las necesidades humanas se conciben en un sentido amplio que va más allá de la racionalidad económica y de asumirlas exclusivamente como carencias:

[Las] necesidades humanas, entendidas en el sentido amplio[...], trasciende la racionalidad económica convencional porque compromete al ser humano en su totalidad [...] Concebir las necesidades tan sólo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico, que es precisamente el ámbito en que una



ISSN: 2448-6574

necesidad asume con mayor fuerza y claridad la sensación de 'falta de algo'. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún, pueden llegar a ser recursos (Max- Neef, 1998, pp.30-50).

Alejandro Morduchowicz considera que:

No hay definiciones sobre indicadores educativos que satisfagan completamente a los analistas. En general son pragmáticas y los definen por la utilidad o uso que brindan [...] Los indicadores no son sólo medidas estadísticas que informan sino que, también permiten construir nuevas visiones y expectativas [...] Por eso el cuidado con que deben desarrollarse y presentar tanto sus alcances como limitaciones. Es decir, su selección y uso no son neutros [...] El indicador es una propuesta de interpretación de la realidad que se quiere conocer. Por ello, no se puede pretender a través de los mismos tener una visión acabada de la realidad tal cual es [...] (Morduchowicz, 2006, pp. 2-4).

Por lo que para los fines del presente estudio se parte de la siguiente noción de indicador educativo:

Expresión cualitativa [...] observable, que permite describir características, comportamientos o fenómenos de la realidad [...] (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], s.f, p.13).

Desde la perspectiva humanista, existen dimensiones del Desarrollo Humano que son aspectos esenciales de carácter abstracto, sobre las que se articula el desarrollo integral de la persona y éstas engloban aquello que le es fundamental y definitivo potenciar para alcanzar la plenitud de lo que implica ser persona, es decir, el bienestar.



ISSN: 2448-6574

Por lo anterior, en el documento se establecen algunos indicadores educativos para evaluar las cinco dimensiones del Desarrollo Humano que propician el bienestar de los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Veracruzana en el contexto de la vida líquida.

- 1) *Dimensión Cognitiva*: forma parte de la actividad natural y vital de la persona y desempeña un papel relevante en el proceso de desarrollo humano, ya que implica el uso consciente de modalidades de percepción para acceder a la realidad (González, 2005).

Su indicador educativo contribuye a evaluar el grado de comprensión que logran los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales en torno a la realidad, la observación, el análisis, la corroboración, la formación de conceptos, el desarrollo de teorías, la planeación, la programación, la búsqueda de soluciones a los problemas y fenómenos externos.

Es oportuno señalar que, desde el enfoque del Desarrollo Humano al evaluar la dimensión cognitiva, se considera que el encuentro entre sujeto y realidad “parte de una concepción dual de la realidad que sugiere que el ser humano aprende a través de la interacción consciente tanto consigo mismo, como con el mundo que le rodea” (González, 2005, p. 253), de ahí que, a diferencia de algunas disciplinas que centran la dimensión cognitiva en la relación sujeto- razón - realidad y que asumen que la presencia de elementos ajenos a la relación sujeto- razón- realidad, interfieren e impiden al sujeto conocer o comprender de una manera objetiva la realidad; desde la perspectiva del Desarrollo Humano se considera que: “el conocimiento es un proceso individual, selectivo, limitado, y espacio temporal, [entonces] la realidad que se percibe es plural” (González, 2005, p. 240).

- 2) *Dimensión Psicológica*: ésta dimensión se enriquece con la experiencia del conocimiento, es decir:

La mente utiliza y necesita de la experiencia sensorial, pero la trasciende cuando se incorpora al mundo de las ideas, los conceptos, las imágenes, las intuiciones y la lógica,



ISSN: 2448-6574

así como cuando logra despegarse -a través de la voluntad y la intencionalidad- de las pulsiones de la carne, que lo encadenan (González, 2005, p.168).

En la dimensión psicológica se identifican cuatro subdimensiones para evaluar el crecimiento personal de los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Veracruzana y sus indicadores educativos son:

- a) **Autopercepción:** componente esencial del proceso de conocimiento personal y se refiere a la percepción de nosotros mismos como unidad bio-psico-social. Dado que la autopercepción no es un espejo de nuestro interior, sino una construcción bio-psico-social, mediada por el lenguaje, el crecimiento personal implica un equilibrio entre interioridad y exterioridad. La interioridad implica que una persona se ha explorado y experimentado a sí misma. A su vez, la interioridad implica autoaceptación y autoestima; por su parte, la exterioridad alude a que la persona está abierta no sólo a sí misma y a su interior, sino también a su entorno exterior. La exterioridad se manifiesta en la apertura y la autoestima, que en conjunto son condiciones esenciales para el crecimiento personal.

La autopercepción, se conceptualiza como:

[...] 'darse cuenta' o el conocer desde adentro. Este conocimiento abarca la realidad externa conformada por objetos, sujetos, situaciones, seres, cualidades, características, etc.; así como la realidad interna del individuo con sus pensamientos, sentimientos, afectos, emociones y experiencias personales. (González, 1995, p.174)

- b) **Autoconocimiento:** en ocasiones resulta complejo conceptualizarlo, debido al uso y abuso que se hace del término, y que en ocasiones lleva a identificarlo como sinónimo de: "autoanálisis, autocontrol, autoimagen, conocimiento de la forma de ser, ideas sobre la propia conducta, experiencias, gustos" (De la Herrán, 2004: 13).



ISSN: 2448-6574

El autoconocimiento se concibe como un estado de conciencia de sí mismo, que posibilita la sintonía con la situación global que nos envuelve, con las personas a nuestro alrededor y con el ambiente del aquí y ahora, como un todo, resultado del diálogo con uno mismo, ya que permite:

Desarrollar una mayor conciencia de nosotros mismos y de la subjetividad con que enfrentamos el mundo que nos rodea; tener una mayor autodirección en relación a los marcos de referencia que dictan nuestra cultura, y manifestar una mayor apertura con respecto a los estímulos que discrepen con nuestro autoconcepto, sin el temor de que al hacerlo nos desestabilicemos. (Martínez, 2003, p.VII)

- c) Motivación: hace énfasis en el carácter activo y propositivo que distingue a las motivaciones immanentes en el ser humano. Se considera que la conducta humana busca continuamente la satisfacción de la necesidad y va más allá en la búsqueda de la autorrealización y desarrollo de las potencialidades, es decir se persigue el crecimiento personal como la fuente primaria de los actos creadores.
- d) Autoestima: autoconcepto y autoaceptación son los dos componentes esenciales de la autoestima, ya que a través de éstos, los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales desarrollan la capacidad de apreciar su valía como personas, lo que a su vez les lleva a asumir la responsabilidad sobre sí mismos y sobre las relaciones consigo mismo y los demás.

Al ser el autoconcepto parte esencial de la autoestima y al verse permeado éste por la percepción positiva o negativa que tienen los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales de sí mismos como resultado de las experiencias previas y de las opiniones de aquellos sujetos que ocupan un papel importante en su mundo, conviene precisar la noción de autoconcepto: “conjunto de percepciones organizado jerárquicamente, coherente y estable, aunque también susceptible de cambios, que se construye por interacción a partir de las relaciones interpersonales” (Gil, 2001: 96).



ISSN: 2448-6574

Por otra parte, la autoaceptación demanda que la persona reconozca sus cualidades individuales: pensamientos, emociones, recuerdos, atributos físicos, rasgos de personalidad, actitudes y conductas, sin rechazar o negar las mismas, es decir, “implica el reconocimiento de las propias cualidades, la toma de conciencia del propio valor, la afirmación de la propia dignidad personal y el sentimiento de poseer un yo del que uno tiene que avergonzarse ni ocultarse” (Gil, 2001, p.97).

La importancia de dichos rasgos y características en el proceso de crecimiento personal, radica en que los efectos positivos de éstos impactan en diversas potencialidades de la propia persona y que se concretan en diversos ámbitos en los que se inserta ésta:

Favorece el aprendizaje [...] Ayuda a superar las dificultades personales [...] Fundamenta la responsabilidad [...] Desarrolla la creatividad [...] Estimula la autonomía personal [...] Posibilita una relación social saludable [...] Garantiza la proyección futura de la persona: impulsando su desarrollo integral y permanente (Gil, 2001, p.95).

3) *Dimensión Afectiva*: para lograr una educación integral en el ser humano, deben considerarse los sentimientos como una dimensión esencial del sujeto, pues éstos se hallan presentes en las interacciones cotidianas, aunque a veces pasen desapercibidos o sean relegados a un segundo plano.

Este indicador educativo ayuda a evaluar el proceso educativo y de desarrollo humano con base en la capacidad del estudiante para reconocer los sentimientos, aprender a comprender y valorar lo que sus afectos le señalan en cada una de las vivencias en que se encuentra; así como a expresar sanamente sus sentimientos en las interacciones que establece en sus diversas relaciones interpersonales.

Se señala que, para potenciar el proceso de crecimiento personal es preciso otorgar a los sentimientos el mismo valor y relevancia que se da a la inteligencia y a la razón, en virtud de que “el ser humano es un organismo integrado: su naturaleza (como entidad viviente) no contiene



ISSN: 2448-6574

elementos contradictorios; la razón y la emoción, el pensamiento y el sentimiento, no son facultades mutuamente excluyentes” (Branden, 2001, p.140).

Por lo que, para propiciar el crecimiento personal es necesario permitir que los sentimientos y emociones se expresen abiertamente:

Cuando dejamos que las emociones fluyan naturalmente, nuestra mente y nuestro cuerpo en sincronía exhiben un comportamiento natural y espontáneo; cuando no se permite este proceso natural, nos asemejamos más a un maniquí, a una máscara, a un títere con movimientos confusos, cuyas palabras pierden tono al no expresar emociones. Nuestra energía está estancada, atrofiada, lo que nos desinvolucra [sic]; con lo que sucede tanto en nuestro interior como en el exterior. Si las dejamos fluir, sucede un proceso contrario (Martínez, 2003, p.77).

4) *Dimensión Social*: corresponde a la interacción que el estudiante establece con otras personas e implica la manifestación de la socialización humana, es decir, el impulso genético que conduce al ser humano a establecer sociedades, generar e interiorizar procesos culturales, y a estar preparada biológicamente para vivir con otros de su misma especie.

Su indicador educativo permite evaluar la capacidad de los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales para interactuar con otras personas, es decir, su capacidad y necesidad de relacionarse afectivamente con semejantes, expresada en la participación en grupos, y la vivencia de experiencias sociales, así como la existencia de otros con conciencia de sí mismos, el lenguaje y la intención de comunicar.

Otro indicador educativo de la dimensión social es la construcción de la propia identidad como un proceso social básico. La conciencia de que existen otros conduce a la persona a la adquisición de la idea de sí misma. El proceso de identidad personal va a permitir a la persona descubrir el significado de su propia existencia y la construcción de su proyecto vital, aspecto que resulta imprescindible para la autorrealización.



ISSN: 2448-6574

Dentro de la dimensión social los estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales tienen la posibilidad de interactuar en diversos escenarios donde se reflejan el crecimiento personal, como por ejemplo en su desempeño profesional y en las relaciones interpersonales.

- a) **Desempeño profesional:** Desde la perspectiva del Desarrollo Humano se considera que a la vez que se da un crecimiento individual en la persona, ésta puede desarrollar una conciencia social, que le permitirá darse cuenta de las necesidades y problemas de su entorno profesional, suscitando un compromiso que le impulsa a brindar ayuda, a facilitar oportunidades de crecimiento y a convertirse en un agente de cambio y un catalizador de en el campo profesional.
- b) **Relaciones Interpersonales:** integrar ésta subdimensión, permite un acercamiento al ámbito de la persona y del encuentro entre las personas, es decir, donde ambas se perciben como tales y se relacionan en consecuencia. Independientemente de las diferencias que existen entre las múltiples posturas que abordan la subdimensión de las relaciones interpersonales, en la gran mayoría de ellas se reconoce la importancia y la complejidad de las mismas.

Además de que considera que, las relaciones interpersonales proporcionan ayuda a los estudiantes de la licenciatura para el autodescubrimiento y mayor comprensión de sí mismos, así como en el desarrollo pleno de la personalidad.

- 5) **Dimensión Axiológica:** es esencial en la formación del ser humano, puesto que los valores proporcionan motivos, dan identidad a la persona, conforman su perfil de personalidad, constituyen guías generales de conducta que derivan de la experiencia y dan sentido de vida, por lo que se da una relación significativa entre los valores y la cultura ética universal, que respeta las particularidades de cada grupo humano y de la persona, para que ésta pueda alcanzar su autorrealización, es decir, concretar su proyecto de vida y ser capaz de vivir profunda y comprensivamente el encuentro con el otro.



ISSN: 2448-6574

Su indicador educativo permite evaluar en el estudiante la capacidad para reconocer valores individuales, sintetizar una escala y establecer un orden jerárquico valoral.

Conclusiones

Ante la naturaleza compleja de las transformaciones que se generan en el contexto de la vida líquida es urgente que los actores educativos de la Facultad de Artes Plásticas visualicen indicadores educativos para evaluar las prácticas y procesos de enseñanza-aprendizaje, con la finalidad de incidir positivamente en la interrelación entre educación artística superior y la vida líquida, así como para favorecer una educación artística que contribuya a la construcción de autonomía en el Ser Humano y que posibilite generar amplias posibilidades de desarrollo profesional, personal, económico y sobre todo en las dimensiones de la persona que contribuyen a un desarrollo humano sostenible e inclusivo y a un bienestar común construido y fundamentado en visiones que vayan más allá de conceptos instrumentales de bienestar individual.

Bibliografía

Bauman Z. (2015). *Vida líquida*. México: Ediciones Culturales Paidós.

Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. México: Paidós.

De la Herrán Gascón, A. (2004). “*El autoconocimiento como eje de la formación*”, en Revista Complutense de Educación, Vol. 15 Núm. 1. Pp. 11-50. Madrid. España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 12 de marzo de 2016, de <<http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0404120011A/16270>> [12 de marzo de 2015]

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (s.f.). *Guía para Diseño, Construcción e Interpretación de Indicadores*. Recuperado el 12 de marzo de 2016, de http://www.dane.gov.co/files/planificacion/fortalecimiento/cuadernillo/Guia_construccion_interpretacion_indicadores.pdf



ISSN: 2448-6574

Gil Martínez, R. (2001). *Valores humanos y desarrollo personal*. Barcelona, España: Cisspraxis.

González Garza, A. M. (2005). *Colisión de paradigmas. Hacia una psicología de la conciencia unitaria*. Barcelona, España: Kairós.

González Garza, A. M. (1995). *De la sombra a la luz. Desarrollo Humano transpersonal*. Barcelona, México: Jus.

Morduchowicz, A. (2006). *Los indicadores educativos y las dimensiones que los integran*. Buenos Aires, Argentina: UNESCO. <http://www.iipebuenosaires.org.ar> [12 de marzo de 2016]

Martínez Otero, L. (2003). *Autoconocimiento y comunicación humana*. México: Universidad Iberoamericana.

Max-Neef, M. A. (1998). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona, España: Icaria Editorial.

Sennett R. (2005). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Colección Argumentos. Barcelona, España: Anagrama.